

Mi historia como un Bebé Adulto

Ha sido tan largo, pero mi vida de Bebé Adulto ha dado muchos giros y vueltas.

Estoy contando mi historia personal porque he formado parte de la comunidad ABDL desde siempre. Desde que tenía 13 años, cuando hice mi primer acercamiento a otras personas que deseaban ser bebés y querían usar pañales. Parecía que hacía mucho tiempo, cuando era un niño tímido que descubrió este mundo cuando aún usaba la conexión de acceso telefónico. Ha pasado bastante tiempo.

Hoy tengo 27 años, y realmente nunca he escrito sobre mi vida de bebé adulto antes, incluso si es tan fuerte y poderosa y prominente en mí. Pero finalmente me atrevo a decirla aquí. Lo estoy compartiendo aquí, hoy, con ustedes con la esperanza de que les ayude a ganar esperanza si no la tienen y les ayude a aceptarse a sí mismos.

Los inicios

Yo era como muchos, muchos bebés adultos. Desde que tuve uso de la memoria, quería ser tratado de bebé y que me cambiaran los pañales. Era un deseo muy fuerte. Tenía recuerdos de ser un niño de cinco años que quería ser un bebé para siempre. Mi infancia era más o menos normal, pero mi desde ella tenía sus señales. Había signos.

Por ejemplo, no podía dejar de lado el biberón, así que tomé un biberón de leche de fresa todas las noches hasta los ocho años. Mis padres decidieron que ya era suficiente y me lo quitaron de la noche a la mañana, sin saber cómo manejar esa situación. Fue toda una historia en realidad. También tuve problemas para limpiar mi trasero, lo admito, y tuve una niñera que me estaba limpiando hasta que era demasiado mayor. Alrededor de... ¿diez u once? Sí, así de grande.

Esas son dos cosas muy embarazosas que no digo a muchos. Pero creo que están relacionados con los deseos de mi lado bebé.

Ahora, soy un chupador de pulgares crónico . Siempre lo he tenido, siempre lo será. Me he chupado el dedo desde que nací, cuando dormía, cuando miraba televisión y, más tarde, cuando me relajaba frente a la computadora . Solía tener una manta para bebés que se rasgó cuando tenía trece años y me rompió el corazón, por lo que fue reemplazada con mi almohada para bebé actual. Chuparse el dedo me hace sentir muy feliz.

Cuando tenía unos once años, mis deseos de usar pañales se volvieron muy fuertes. Yo fantaseaba con ellos. Hice mi mejor esfuerzo para poner mis manos en pañales para bebés. Era mi deseo secreto. Fue tan fuerte que me impulsó a hacer cosas arriesgadas para sentirme satisfecho.

Cuando tenía trece años , descubrí la existencia de la comunidad ABDL y aprendí que no estaba solo. Estaba feliz de saber que no era la única persona. Que no era un fenómeno. Pero todavía tenía muchas ganas de ser cuidado y ser cambiado de pañal. Muchos de ustedes pueden relacionarse con ese momento cuando se enteran de este mundo.

Entonces, a medida que pasaba el tiempo, comencé a ocultar pañales bajo un punto ciego suelto debajo de mi cajón ...

Diciendole a mis padres.

Cuando tenía quince años, había agarrado pañales para bebés que amaba. Incluso mojé un par y fue realmente hermoso. Los escondí en dicho punto ciego, pensé que estarían a salvo. Durante meses lo estuvieron. No quería que nadie lo supiera, sería vergonzoso que un adolescente quisiera ser un bebé y cambiarse de pañal, ¿verdad? Pensarían que estaba loco. Estarían tan enojados y avergonzados. Así que hice lo lógico: ocultar.

Pero un día después de la escuela, entré a casa solo para encontrar mis pañales en la sala de estar. ¡A plena vista! Mi hermana levantó una ceja, incluso bromeando diciendo que estaba esperando un hermanito. Mi mamá mencionó que los encontró después de arreglar mi cajón roto.

Me asusté y me fui a mi habitación.

En un estado de miedo, busqué ayuda con mis pocos amigos en línea, en busca de consejo. Me estaba volviendo loco. Busqué salidas. Excusas, manera de burlar esta situación.

Pero yo siempre he sido una persona que ha sabido ser valiente.

Más tarde ese mismo día, casi de noche, me reuní con mi madre en el auto que me llevaba a la tienda, y en el auto lo solté: "Mamá, los pañales que encontraste. Son míos."

Mi mamá empujó el freno y casi nos mata, sorprendida y en shock. Comencé a hablarle de mis deseos de querer ser un bebé y tener un pañal. En realidad estaba bastante tranquilo, pero divagando. Era raro sacarlo todo de esa manera.

Al final, algo muy gracioso: ¡en realidad pensó que los pañales eran solo una broma que alguien dejó!

Pero fui honesto y ella escuchó con atención. Ella no entendió mucho, pero traté de explicárselo.

Cuando terminé, me dijo que tenía que contárselo a mi padre.

Así que, después de días insoportables, reflexioné sobre muchos sitios web tanto de psicología como de la comunidad ABDL y formé una investigación muy bien elaborada. Lo imprimí. Mi mamá no podía leerlo porque no sabía inglés (la conseguí en sitios en inglés) pero mi papá sí. Mi mamá me había estado insinuando durante días que debía decírselo a mi papá, pero estaba asustado, así que no pude en persona. Le di la investigación y le dije a mi mamá que se la diera a mi papá esa noche y le explicara.

Al caer la noche, me escondí debajo de las sábanas, con las luces apagadas.

Sabía que en ese momento, mi papá estaba leyendo la investigación y mi mamá le estaba diciendo. Estaba tan asustado.

Después de escucharlo caminar a mi habitación, me escondí más profundo.

Luego, en la oscuridad, mi papá abrió la puerta y entró. Me vio encogido como un niño pequeño. Trató de aligerar el estado de ánimo. "¡Qué onda tú, infantilista!" (lo sé, un enfoque terrible, pero él no sabía cómo abordar esto).

Luego se sentó en el borde de la cama y me dijo que me amaba, ellos me amaban. De todos modos. No importaba que yo quisiera usar pañales y ser un bebé. Estaban confundidos, pero querían aprender más para entenderme. Que deberíamos hablar con un psicólogo si quería. Pero él me aseguró que pasara lo que pasara: me amaban.

El psiquiatra

Cuando tenía diecisiete años, estaba viendo a un psiquiatra.

No fue por el lado ABDL de mí en realidad . Me diagnosticaron trastorno bipolar y estaba pasando por un momento muy, muy difícil. Una verdadera pesadilla.

Mis padres siempre me llevaban a las citas con el médico y seguían animándome a expresar mis deseos de ser un bebé y usar pañales.

Para entonces, mi mamá había ofrecido comprar pañales a veces. Al principio tenía dudas, pero en algunos casos comenzó a comprarme pañales para adultos en la farmacia. Tanto ella como mi papá entendieron, y empezaron a comprármelos cuando los necesitaba para consolarme.

Pero a pesar de esta aceptación, sabía que todavía estaban preocupados.

Entonces, un día, decidí abrirme y le dije a mi médico: "Tengo algo que decirle. Yo ... me gusta usar pañales. Me gusta fingir que soy un bebé ".

Era más un gemido encogido que una declaración.

Siempre recordaré la reacción de mi doctor.

Se rompió a reír. Me miró cálidamente y me dijo esto: "¿Eso te puso tan nervioso? Escucha, Henry, eso es una Parafilia. Muchas, muchas personas las tienen. Simplemente no hablan de eso, es por eso que todos son tan secretos y hacen mucho rollo. Pero en tu caso, usar pañales no es algo malo . No es nada perjudicial. Se quien quieres ser."

Le dijo a mis padres exactamente lo mismo.

Hasta este día, ese médico es un amigo personal mío y de mi familia.

Con ellos a gusto, fue el comienzo de mi "Infancia Adulta".

Mi mejor amigo

Cuando tenía diecinueve años , le dije a mi mejor amigo que me chupaba el pulgar.

Fue muy indiferente al respecto. Él estaba muy bien. Incluso dijo que era lindo que tuviera un niño pequeño dentro de mí. Esa fue la apertura que estaba buscando. En mi vida no le había contado a nadie más que a mis padres, y necesitaba con urgencia tener a alguien más. Fue un deseo de amor y aceptación hasta el núcleo de mi ser.

Cada vez que venía, y veíamos películas, terminaba chupándome mi pulgar. Nunca se rió ni me ridiculizó. De hecho, me revolvió el pelo de vez en cuando.

Así que me decidí. Para decirle pronto todo.

Alrededor de seis u ocho meses más tarde, él y yo estábamos conduciendo por la ciudad, pasando el rato.

Estaba muy nervioso, incluso sudoroso. Iba a suceder. Estaba tan visiblemente angustiado que paró el auto y me miró, preguntándome qué estaba mal. Sabía que tenía que decirle, tenía que ser valiente como siempre.

Siempre recordaré cómo fue.

YO: hermano, hay algo que quiero decirte. Algo sobre mí...

EL: Vamos, está bien. Estoy aquí.

YO: Pues sabes que me chupo el dedo. Bueno, en realidad va mucho más profundo que eso. Me gusta usar...

No pude decir la palabra, y él me ganó.

EL: ¿Pañales?

Tomé aliento. Él lo dijo, no yo. Solo asentí en silencio.

Comprendió la gravedad y la importancia de esto, y tenía hambre, por lo que nos llevó a la hamburguesería más cercana. Ordeno para los dos y nos sentamos en la mesa y él me animó a hablar. El estaba tranquilo y yo me estaba volviendo loco.

Le conté todo. Todo.

Sobre la comunidad ABDL, sobre mis deseos de ser un bebé, usar pañales, ser tratado como un bebé. Escuchó atentamente, haciendo preguntas de vez en cuando. Estaba tan abrumado que ni siquiera terminé mi hamburguesa. Todavía recuerdo el plato inacabado de papas fritas con catsup.

Estaba bastante emocional. Me dijo que me subiera al coche y lo hice. Me llevó al supermercado más cercano y para mi sorpresa, compró un juego de tres chupones. Dos eran azules, uno era verde.

Dijo que yo era su mejor amigo, que me aceptaba y amaba, en todo momento.

Lloré un poco y lo abracé durante mucho tiempo.

Ese día fue el primer paso hacia el mayor vínculo que jamás haya tenido.

Diciéndole a mi hermana

Mi hermana y yo tenemos una relación muy compleja.

Ella es más joven que yo por dos años y cuatro meses exactamente, pero siempre ha sido mucho más madura que yo y le gustaba estar a cargo. Solíamos pelear mucho cuando éramos niños, porque ella tiene una personalidad tan fuerte mientras yo soy más emocional. Nos acercamos a medida que crecíamos, y ella comenzó a actuar como la hermana mayor y yo como el hermano pequeño.

Fue un cambio de roles que sucedió. Ella maduró mientras yo seguía siendo niño. Algunas personas incluso la confundieron con mi hermana mayor. Siempre estuve seguro de corregir ese error y declarar que yo era el mayor.

Una vez que me mudé a Miami, Florida, ella y yo salimos a cenar. Fuimos por el sushi. Estaba nervioso, pero al final logré soltar las sopa.

Ella estaba súper confundida, pero una vez que se lo expliqué, ella pensó que era parte de mí y que debería estar abrazando este lado de mí. Que tuviera sentido con mi personalidad. Recientemente le había dicho que era bisexual y ella lo tomó bien, y ella también con esto. Me dijo que tenía derecho a ser quien soy, y que ella me apoyaría.

Ahora, con todo mi familia sabiendo, entendí muchas cosas.

Tenía derecho a ser yo mismo, a ser verdad.

Iba a ser valiente, me abrazaría y aceptaría esto.

Diciendole al mundo

Era 2014, y me había decidido.

Después de tantas reacciones positivas, y porque estaba tan harto de no ser sincero conmigo mismo o de no tener a la gente como yo por lo que realmente era, decidí decirle ... a mucha gente.

Quería que mis allegados supieran de este lado de mí. Mis padres me aceptaron, mi mejor amigo también, y mi hermana fue la última en la lista. Sabía que iba a ser lo más difícil que alguna vez hice, pero no importaba. Tuve que ser VALIENTE .

Uno por uno, les dije a mis primos más cercanos.

Mis primos y yo fuimos criados como hermanos, ellos son mis amigos más cercanos, no solo mi familia. Al crecer con ellos, estábamos muy unidos, y como la mayoría de nosotros teníamos la misma edad, siempre teníamos aventuras como amigos.

Algunos de ellos estaban confundidos, algunos de ellos estaban tranquilos. Pero al final, todos me animaron a ser discreto para evitar comentarios o acciones de odio y todo, pero también dijeron que si necesitaba usar pañales para estar en paz, entonces debería hacerlo. Le dije a dos tíos también. Uno de ellos del lado de mi papá, y otro del lado de mi mamá. Siempre estuve cerca de ellos. Estaban muy confundidos, pero intentaron entender. Sin embargo, me di cuenta de que sería mejor no volver a mencionarlo con ellos, solo para evitar la incomodidad. Pero sí entendieron que no era perjudicial en absoluto. Estaban bien.

Algunos primos eran geniales conmigo usando pañales a su alrededor, incluso hacían bromas alegres para tranquilizarme o hacían parecer que era algo común.

Entonces llegó la hora de mi círculo de amigos.

Le dije a mis amigos más cercanos . Todos, de nuevo, me apoyaron. ME APOYARON. Demonios, algunos de ellos querían volar desde México solo para cuidarme (las chicas obviamente). Solo un amigo me dio la espalda, dijo que estaba mal y era raro . Pero en mi defensa, él y yo se estábamos distanciándonos porque era una persona de mente muy cerrada y chocábamos. Fue una separación buena.

Con este nuevo sentido de apertura, hice la tercera y última opción:

Iba a ser un bebé adulto porque era parte de lo que soy.

Tratado como bebé por mi mejor amigo

Así que, como yo estaba pasando por esta transición en mi capucha adulto del bebé, que tenía la más agradable regalo del mundo.

Mi mejor amigo y yo cumplimos 10 años de ser mejores amigos, por lo que viajó de México a Miami para que pudiéramos pasar una semana solo para nosotros. Le di 10 regalos. Soy así de sentimental. Amó todo lo que le conseguí.

Pero me sorprendió con un mejor regalo.

EL: Sé que tienes un lado bebé que es tan importante. Por eso vas a ser mi bebé esta semana.

Estaba estupefacto. No podía creerlo.

Dijo que iba a ser raro al principio, pero él quería que fuera feliz, así que quería probarlo.

Conseguimos pañales ABDL (Cushies) y la semana estaba en marcha .

Durante una semana, fue el hermano mayor más tierno de todos. Me dio biberón y me dejó usar pañales todo el tiempo, y observaba las caricaturas conmigo mientras apoyaba la cabeza en su regazo, chupándome el pulgar o el chupón. Dormimos juntos en la misma cama, y me acurrucó todas las noches, mientras que si me tarareaba canciones de cuna. Nunca me había sentido tan amado en mi vida.

Él cambió mi pañal una vez. Fue un poco incómodo, pero él insistió en que quería intentarlo. Y lo hizo, cambiando mi pañal mojado por uno nuevo.

Cuando salimos, a la playa, al centro comercial o lo que fuera, él me animó a usar pañales debajo de mis pantalones y mi chupón como accesorio.

Así fue como supe que iba a ser mi mejor amigo para siempre.

De hecho, salimos a cenar una noche y el camarero nos tomó una foto. Mi mejor amigo me puso el chupón en la boca para la foto, solo para retratar cómo somos. Hasta este día, es mi foto favorita.

Bebé Adulto en Casa - HOY

Me tomó años llegar aquí, pero mis padres estaban a bordo, y también mi hermana.

Debo decir que durante estos años tuve muy malos momentos debido a mi trastorno bipolar esquizoafectivo. Muy malos tiempos. Como ... MUY SUPER MAL. Entonces, mi mamá y mi papá se dieron cuenta de que, después de todo lo que he estado viviendo, merecía sentirme feliz y seguro para variar.

Decidieron que podía usar mi pañal y ser un bebé en casa si quisiera. Mi hermana también estaba a bordo.

Tomó varias charlas, e hicimos algunos compromisos, principalmente evitar los pañales sucios en su presencia, pero por lo demás, se me permitió ser un bebé en casa si quería.

Ahora, hoy, puedo usar pañales cuando quiero en casa y mojarlos si quiero. Me puedo vestir con mamelucos, y puedo chuparme el pulgar abiertamente, o incluso los chupetes. Incluso tengo mi biberón.

Mi familia ha sido nada menos que perfecta. Me aceptan y me aman por quién soy y me permiten disfrutar de este lado de mi identidad. De hecho, muy recientemente terminé viendo películas con ellos, usando un pañal mojado y chupándome el dedo. No les importaba que su hijo de veintisiete años fuera un bebé grande, siempre y cuando él fuera feliz.

Todavía un adulto

A pesar de mi gran vida de bebé, todavía llevo una vida adulta muy normal. Funciono bien en la sociedad. Tengo amigos que, aunque saben de mi lado del bebé, todavía hacen actividades de adultos conmigo. Mi otro mejor amigo siempre hace bromas sobre mi lado del bebé y me anima a hablar de ello, pero él todavía sabe que soy una persona muy capaz y madura que puede tratar con el mundo. Sin embargo, le gusta bromear mucho con eso, de una manera amistosa.

Mi padre y mi madre me han dicho constantemente que saben que soy una persona madura y capaz, incluso con mi lado infantil.

Amo mi vida de adulto, fui a la universidad y me gradué, y ahora sigo mi carrera como escritor y artista.

Mis intereses principales son la música metal, las películas y los libros, obviamente. No necesito ser un bebé todo el tiempo, pero me comprometo bastante a menudo. Estoy feliz de equilibrar mi vida adulta y gustos con esto.

Como escritor, publicado por tres editoriales y ganador de un premio.

Tener una vida de bebé adulto no me impidió tener éxito. Lo contrario. La aceptación y la confianza en él me han ayudado a prosperar.

¡DETALLE EXTRA INCREIBLE!

Esto parecerá increíble, pero cuando le conté a uno de mis primos sobre mi vida ABDL, ¡él confesó que él mismo era un ABDL! En serio. Le dije, y reaccionó extrañamente. Al día siguiente, me acerqué a él y le pregunté si era "demasiado" para él, pero en lugar de eso, él se presentó con su propia confesión.

Me sorprendió, pero él es real. En realidad no es mi primo, es el sobrino de mi primo, pero nos conocemos desde siempre y nos vemos como familia. Así que sí, ¡mi "primo" es un bebé adulto también! Le compré un paquete de pañales ABU en su último cumpleaños. Él tiene 21 años ahora, y no se lo ha dicho a nadie. Le prometí que estaría allí para guiarlo en cada paso del camino.

NOTA FINAL

Todo esto que estoy diciendo es 100% cierto. Y deja que mi historia quede como un registro de que no todas las familias o amigos te rechazarán si saben que eres un ABDL. El amor va más allá de eso.

Las cosas pueden ser grandes para los bebés adultos. Sólo créelo.

Si alguna vez necesitas hablar, no lo dudes y envíame un correo electrónico a henrylyra001@gmail.com

Estaré ahí para ti, porque soy un gran bebé de pañales ... y estoy orgulloso de ello.

Con Amor,
Henry Lyra